



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 144

TÉCNICAS DE ESTUDIO Y RENDIMIENTO ESCOLAR

TESINA (ENSAYO) QUE PRESENTA:

ALMA GABRIELA RODRÍGUEZ BENAVIDES

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN EDUCACIÓN

ASESOR:

MTRO. JOSÉ EDGAR CORREA TERÁN

CIUDAD GUZMÁN, JALISCO; MUNICIPIO DE ZAPOTLÁN EL GRANDE, JALISCO; JUNIO DE 2010

DEDICATORIAS

A mi hijo Javier Adad, a mi mamá, a mi esposo; por ser quiénes me motivan para salir adelante, los quiero mucho, y gracias a ti mamá por ayudarme tanto, siempre te estaré muy agradecida.

A mi familia, y a mis amigos maestros; porque gracias a sus consejos he terminado este proyecto, especialmente a ti Dalia por tu ayuda.

A ti Dios, has sido la luz más importante en mi camino, y sin ti no sería nadie gracias por tus bendiciones hoy y siempre.

ÍNDICE

| | Pág. |
|--|-------------|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| CAPÍTULO I. CONTEXTO Y PROBLEMA | 3 |
| CAPÍTULO II. LAS TÉCNICAS DE ESTUDIO Y EL RENDIMIENTO ESCOLAR | 17 |
| CAPÍTULO III. ESTRATEGIAS PARA ESTUDIAR | 30 |
| CONCLUSIONES | 42 |
| REFERENCIAS..... | 45 |

INTRODUCCIÓN

Actualmente los educadores encontramos en las aulas alumnos desmotivados y con baja autoestima respecto a su capacidad para estudiar de una forma efectiva, para aprender a pensar y para hacer frente a las exigencias de exámenes de aprovechamiento escolar. Cualquiera que tenga a su cargo la responsabilidad de identificar y desarrollar el potencial de los alumnos (como en mi caso), puede preguntarse ¿Qué estrategias emplear para explotar al máximo la capacidad de los alumnos?, ¿Qué características podrían poseer los niños para alcanzar un alto rendimiento escolar? La respuesta es simple: dedicar buena parte de nuestro tiempo a atender personalmente a los alumnos, identificar sus fortalezas, advertir sus debilidades, observarlos, participar hasta cierto punto en su vida personal, otorgarles el privilegio de considerarlos “únicos” “diferentes”. A nuestros alumnos hay que tratarlos con firmeza y al mismo tiempo con consideración tomando en cuenta que son personas únicas e irrepetibles.

El hecho de observar tanta apatía de parte de los alumnos hacia el estudio, ver su incapacidad para retener contenidos, además de su falta de motivación para estudiar; me hizo reflexionar y tratar de proponer técnicas de estudio alternativas que incidan en un buen rendimiento.

Las técnicas facilitan la adquisición de los conocimientos, es el primer paso que debe interiorizar el alumno. Deben motivar al alumno porque le ofrecen la posibilidad de optimizar su aprendizaje, de aprovechar su tiempo y darle mejor sentido a su dedicación. La finalidad es adquirir hábitos de estudio aplicables en toda su vida académica, en consecuencia si los niños saben estudiar facilitarán el trabajo y mejorarán sus calificaciones, que podría ser la primera consecuencia de ser un buen estudiante y, a su vez, repercutirá en su vida futura al aplicar éstos conocimientos. Si enseñamos a los alumnos a estudiar podremos no sólo mejorar sus conocimientos escolares, si no formaríamos alumnos con la capacidad de transmitirlos y aplicarlos cuando se requiera.

La importancia aquí reside en reconocer que en los salones de clase se trabaja diariamente con niños diferentes en todos los sentidos, cada uno vive y se desarrolla en diversos contextos familiares, a pesar de estar agrupados.

El propósito general del ensayo es conocer las dificultades de los alumnos para aprender por no aplicar un método adecuado de estudio, además presentar técnicas que ayuden a mejorar el rendimiento escolar.

El presente ensayo está dividido en tres capítulos:

En el primero se concentra el tema “técnicas de estudio y rendimiento escolar”; con su problema, descripción, propósitos y una breve reseña del contexto en donde se desenvuelven mis alumnos.

El segundo capítulo habla del concepto de aprendizaje, la enseñanza y la relación entre ambos, además se refiere a las formas de motivar a nuestros alumnos a estudiar y a las técnicas que pueden utilizar para mejorar su capacidad de asimilación de conocimientos. Se dan sugerencias de cómo organizar tanto el tiempo, como el lugar de estudio y las situaciones que nuestros alumnos deben evitar; por ejemplo, los distractores que perjudican al momento de intentar la concentración.

En el tercer capítulo se describen diferentes recursos que podemos utilizar tanto en el aula de clases como en casa para ejercer el estudio; en este caso, consulta de libros, el subrayado, el resumen, el esquema, entre otros.

Al finalizar este documento presento las conclusiones a las que llegué después de haber realizado el trabajo, así como el listado de la bibliografía consultada para fundamentar este documento.

CAPITULO 1. CONTEXTO Y PROBLEMA

San Gabriel, Jalisco cuenta con diferentes centros educativos como son: cinco primarias; cuatro en el turno matutino y una en el turno vespertino; dos secundarias y una preparatoria que es módulo de la Preparatoria Regional de Sayula U de G; las cuales ayudan a su progreso y les facilita el acceso a la educación de muchos alumnos, tiene la mayoría de servicios públicos necesarios para una vida digna como son: drenaje, aseo público, energía eléctrica, alumbrado público, un Centro de Salud y el IMSS.

La escuela primaria Juan Ruflo Vizcaíno con clave 14EPRO281Y se ubica en la población mencionada, tiene 44 alumnos en general. Esta escuela es tridocente hay 3 maestros de base y una ayudante (yo); las aulas son muy amplias, el grupo que atiende es de 13 niños esto facilita que no estén incómodos, el salón es de ladrillo color verde con ventanas arriba para asegurar la ventilación, tiene piso, botes de basura y garrafón de agua; entre el mobiliario del salón esta: una computadora bien equipada y su respectivo proyector, dos pizarrones un pintarrón, dos escritorios con su silla, un estante para guardar libros y una pequeña biblioteca de aula. Las edades de los alumnos oscilan entre los 10 y 11 años.

En esta escuela la mayoría de las familias son de clase media o baja. En ellas se nota un gran desequilibrio, se pasa por alto el desarrollo intelectual, social, emocional y cultural de cada niño. La mayoría de los padres no concluyeron su educación primaria por atender ocupaciones de la casa o el campo, se dice que antes los padres de familia no los dejaban estudiar y los mandaban a trabajar a los hombres al campo y a las mujeres a la cocina para hacerles el lonche a los que se iban a trabajar al campo, lamentablemente los padres no pueden ayudar en sus tareas provocando un problema y viendo por lo que pasaron ellos no hacen lo posible por darles la educación necesaria a sus hijos. En esta comunidad las actividades económicas que predominan son la agricultura de temporal, como maíz, chile, jitomate, tomate, pepino, así como la ganadería otra actividad que proporciona

ingresos económicos es la migración a Estados Unidos de América. Algunos niños faltan a la escuela durante esta temporada de siembra y corte de chile, jitomate etc.

La situación económica en sus familias es muy difícil y les exige trabajar desde muy pequeños provocando un atraso en sus estudios, porque es difícil para ellos después ponerse al día con sus tareas y trabajos, así mismo la falta de atención por parte de los padres también influye en su rendimiento escolar, no hay quien les brinde y revise si estudian, cumplen con sus tareas y demás. Se pueden apreciar algunos problemas dentro de las familias de mis alumnos, especialmente en el ámbito económico y también en la armonía de sus hogares.

Para garantizar el aprendizaje, no basta con la asistencia del alumno, con su presencia física en clase, o con la acumulación de horas frente a un libro. Quien desee aprender debe adoptar una actitud activa, debe asumir su protagonismo y superar la tendencia a la comodidad, a la pasividad. Para todos los profesionales de la educación supone un problema contemplar los altísimos índices de fracaso escolar. En muchas ocasiones el fallo está en una carencia de hábitos y técnicas de estudio, los alumnos que atienden de quinto grado no saben estudiar y esto se ha convertido en un problema, en este escrito describiré algunos recursos que resultan útiles, así como diferentes condiciones ambientales apropiadas para que se aproveche al máximo el estudio.

En este documento se pretende saber cómo influyen las técnicas de estudio en el rendimiento escolar de los alumnos de quinto grado de la escuela Juan Rulfo.

Los propósitos del trabajo se describen a continuación y dan un referente de que se pretende investigar y dar a conocer.

- Identificar las dificultades de los alumnos al momento de estudiar.
- Observar a los alumnos al implementar métodos de estudio.
- Conocer las dificultades de los alumnos para aprender y poner en práctica técnicas de estudio apropiadas.

- Proponer diferentes técnicas para despertar el interés por estudiar y aprender de manera sistemática y organizada.

En el transcurso de mi trabajo docente pude captar diferentes problemas, pero uno de los más importantes fue ver que los alumnos no saben estudiar. Durante algunas semanas trabajé en clase usando diferentes estrategias; como lecturas comentadas, síntesis, preguntas etc.; apoyándome en la Enciclopedia y sus libros de texto. Hasta aquí todo parecería perfecto, el problema comenzó cuando apliqué exámenes de primer bimestre; en donde a pesar de los avisos, guía de estudio y repaso general de temas; los resultados fueron bajos.

Entonces me pregunté ¿Cuál es el problema; yo como maestra o mis alumnos? Siempre llegué a la escuela con planeaciones hechas y conociendo el contenido de los temas, motivé al grupo implementando varias dinámicas como juegos, y algunas estrategias usando material didáctico(cartulinas, papelotes, marcadores de colores etc.), realizaron lecturas comentadas, preguntas orales, y siempre la mayoría trabajaron bien, respondieron acertadamente, y participaban activamente en clases, entonces me pasé a la segunda opción, los alumnos; les pregunté si repasaban en sus casas las lecciones vistas, si estudiaban para el día siguiente, ya que ellos saben perfectamente cuáles lecciones siguen y pueden leer conceptos básicos para complementar, si hacían resúmenes o si por lo menos leían a alguna hora de la tarde a lo cual la respuesta fue “no”, no tienen ese hábito de estudio que es imprescindible cuando uno está en la escuela, entonces decidí investigar porqué no estudiaban y como podría enseñarles a estudiar. Para la respuesta a mi pregunta, me di cuenta que influyen tanto maestro, como alumnos y así como la familia, la cual algunas veces en lugar de ayudar perjudican a los alumnos como a continuación se menciona:

“Las personas que conviven con el alumno dentro del núcleo familiar, ejercen un influjo evidente sobre el interés hacia el estudio puede ser de dos clases:

*Directo: ayudando o desanimando; siendo benévolos o exigentes; creándole una conciencia de estímulo a ser mejor: provocando con sus críticas y amenazas actitudes de dejadez hacia los estudios.

*Indirecto: lo constituye la tónica general de armonía o desarmonía que reina en casa del alumno y que viene dada por factores como la economía familiar, el carácter y temperamento de los padres y hermanos, las relaciones conyugales; etc". (Steinberg, 2002:216).

La familia, comunidad de personas, ha existido siempre a través de la historia y en todas las sociedades. Es el primer núcleo social, en el cual todo ser humano participa. Para su constitución requiere del encuentro y relación de un hombre y una mujer que quieren unirse en un proyecto de vida común. Por otra parte, la experiencia nos muestra que cada ser humano nace en la presencia de otros y requiere de estos para su sobrevivencia, como institución primordial de la sociedad, la familia desempeña ciertas funciones básicas que le son propias estas pueden cambiar pero en todas las épocas las familias las han ejercido.

“Provisión de los recursos básicos: esta función incluye la obtención del conjunto de recursos que son indispensables para satisfacer las necesidades básicas para la sobrevivencia del grupo familiar” (Horwitz, 2003:119). En líneas generales la familia se preocupa del cuidado físico de sus miembros y está a cargo del bienestar y desarrollo psicológico y social de cada uno de ellos, también es función de la familia el transmitir valores y ejercer una función intermediaria entre la persona y la sociedad.

Según el ambiente familiar en que viven los alumnos se reflejan en ellos actitudes diversas; seguridad o inseguridad; alegría o tristeza; dinamismo o apatía, que se traducen directamente en resultados positivos o negativos desde el punto de vista académico; “unas relaciones familiares tensas durante la adolescencia afectan el desempeño escolar de los alumnos” unas relaciones familiares tensas durante la adolescencia indican dificultades y no un desarrollo positivo” (Steinberg, 2002:57). Es imprescindible la participación de la familia en la educación de los niños para que se

tenga un buen rendimiento escolar, ya que sus resultados no dependen solamente de la escuela donde estudian.

El papel educativo de la escuela es indiscutible, pero una educación integral no se consigue por el simple hecho de acudir a una escuela. El aprendizaje y adquisición de conocimientos por parte de los alumnos es una responsabilidad que los padres delegan a los profesores.

Parece que hoy en día esto se pone cada vez más en práctica en la escuela Juan Rulfo se trata de involucrar a los padres de familia en la educación de sus hijos, pero esto ha resultado muy difícil, son pocos los padres que van a las juntas, por lo general son las madres de familia las que asisten y en pequeña cantidad, ya que los esposos se van a trabajar o tal vez son madres solteras, pero en ocasiones es porque no les interesa y los pocos padres y madres que van lo hacen únicamente para reclamar o hablar fuerte o interrumpir, claro que existen excepciones en las que los papás asisten con toda la intención de saber de sus hijos. Sin embargo como lo mencioné antes, los padres son altamente responsables del desarrollo adecuado de actitudes, valores y hábitos que les posibilitarán un rendimiento académico completo, y por esto debemos luchar porque ellos se involucren cada vez más en los estudios de sus hijos.

“Padres y profesores, estando presente el alumno, han de diseñar un plan de acción conjunta actualizada y más realista sobre tareas refuerzos, horarios, grados de exigencia en las distintas áreas, niveles mínimos, técnicas de estudios”. (Tierno, 1999:238).

El papel de los padres es decisivo en el rendimiento escolar de sus hijos. Todos los alumnos pueden mejorar su rendimiento escolar, nunca es demasiado tarde o temprano y los padres pueden contribuir a ello trabajando conjuntamente con sus hijos, este es un proceso que requiere constancia y que de lo que se trata, es de que los niños alcancen una autonomía de aprendizaje que les permita enfrentarse con éxito en sus estudios.

Prácticamente nadie discute que la familia debería ser la primera escuela. Claro, pero en un mundo ideal donde los padres le dieran la mayor importancia a los estudios y así mismo a sus hijos ayudándolos en sus tareas, involucrándose en los trabajos escolares, revisando que estudien, corrigiendo su lectura y más que nada preocupándose por ellos. Esto no lo vivo en la primaria Juan Rulfo. Muchas son las razones por las que esto no se cumple. “La vigilancia de los padres debe traducirse en un interés activo por la vida de sus hijos. En las sociedades contemporáneas, esta función familiar es cada vez más difícil de cumplir”. (Horwitz, 2003:120). Los padres son responsables de numerosas actitudes, valores y hábitos que adquieren durante el aprendizaje y además contando con su apoyo pueden ayudarles a estudiar y explicarles que todos los alumnos pueden mejorar su rendimiento.

“La familia que se preocupa por el aprendizaje de sus hijos no existe en muchos de los casos.” El aumento de hogares con la presencia de un sólo padre por lo general la madre también refleja en una proporción cada vez mayor de niños que no tienen posibilidades de contar con la supervisión” (Item, 2003). Esto existe en algunos casos con mis alumnos. No obstante esta situación no debería cambiar el eje de la cuestión, sigue siendo familia el abuelo, el tutor, etc. Pero lo que he visto es que habiendo o no familiares, estos no se ocupan o no saben ocuparse de darle seguimiento a la educación de sus hijos.

Algunos alumnos están solos, incluso con gente en la casa, tienen ausencia de afecto hay niños que viven como si estuvieran solos, sus padres nunca están en casa porque tienen que trabajar, esto en el mejor de los casos, pero la realidad es que están “bebiendo alcohol en la tienda de la esquina” o los abandonaron al nacer y dejaron a cargo de la madre o de sus abuelas desde pequeños; o como sucede mucho en las comunidades se encuentran trabajando en los Estados Unidos porque aquí no encontraron oportunidades laborales para mantener a sus familias, que en la mayoría de los casos son de cinco o más hijos. Hay otros niños que unos días viven con su madre y otros con su padre el problema es que los papás cohabitaban y de repente se separan, nunca estuvieron casados, vivían juntos y el niños va de aquí para allá y es considerado una carga y pues que hacen como no tienen la ayuda de

sus padres dicen que miran televisión cuatro y más horas diarias o están todo el tiempo en la calle, otro comentan que no comen todos juntos salvo un día de fiesta o domingo.

Nunca hablan con sus padres de lo que sucede con ellos lo que piensan y quieren, pocos hablan del tema escuela. Sólo se puede tener una primera escuela en la familia, si la familia tiene una sólida formación y educación, tanto en valores como en conocimientos. En un contexto así, la escuela sería un complemento de la familia; pero hoy la escuela es todo: da de comer, enseña a bañarse, enseña a comportarse y respetar a los demás, enseña a escuchar a otra persona, enseña a leer y escribir

Si bien se está de acuerdo en que la familia debe ser lo primero en la educación, lamentablemente en la realidad esto no se está cumpliendo, este concepto podría darse si las condiciones económicas y sociales cambiaran para mejorar. Si así sucediera, las urgencias de las familias de los alumnos cambiarían y, así se podrá mejorar la relación familia-escuela y por consiguiente se tendrían mejores alumnos.

El componente medio escolar no sólo implica el estado físico y estructural de la escuela, sino que incorpora las relaciones entre los individuos que facilitan o entorpecen la posibilidad, por consiguiente las acciones deben ir encaminadas a fomentar: las relaciones sociales (maestro, alumno, padres de familia) y lazos sólidos con relaciones constructivas entre la escuela, la familia y la comunidad.

En la niñez como en las demás etapas del proceso de desarrollo de la vida, los factores que propician el bienestar de la persona son múltiples, variados, e interrelacionados, resaltándose aquí, la influencia de la familia y el entorno social en el que se desenvuelve, se destaca la contribución de la institución escolar por su participación en la formación y preparación de los niños. "La escuela también es una ventana al mundo de los conocimientos que te puede proporcionar muchos momentos de bienestar, y si los sabes aprovechar, podrás aplicarlos en tu vida diaria" (Carvajal, 2002:58). Por eso es necesario que padres y alumnos tomen conciencia de lo importante que es la escuela, en estos tiempos no le dan importancia al estudio, si

los alumnos no tienen ganas de ir los padres los padres consienten la situación negativa, considero necesario tomar su responsabilidad para exigir el cumplimiento de los niños hacia sus deberes escolares.

“Brinda al estudiante la oportunidad de adquirir técnicas, conocimientos, actitudes y hábitos que promueven el máximo aprovechamiento de sus capacidades y contribuye a neutralizar los efectos nocivos de un ambiente familiar y social desfavorables” (Levinger, 1994:25). El ambiente escolar agradable, amplio, comprensivo y estimulante, facilita al estudiante satisfacer ciertas necesidades básicas relacionadas con la edad, la habilidad y sus responsabilidades; favorece la motivación, la cultura y la socialización.

Compañeros y profesores constituyen el círculo vital del alumno, durante la jornada escolar. Los amigos en la escuela son clave: los compañeros y el grupo de amigos tienen gran influencia en la formación de valores y comportamientos de los alumnos; por eso es recomendable que tanto padres como profesores aprovechemos eso a favor de su educación. Por ejemplo, es conveniente que nosotros sus maestros mezclemos alumnos destacados con los que no lo son, y que los padres fomenten las amistades de niños que les guste estudiar y que busquen su propio conocimiento.

“La orientación de la vida del niño está influida por la familia, mientras que en la actividad cotidiana los pares parecen tener más peso” (Hargreaves, 2003:89). Como es de esperar, si el alumno establece buenas relaciones con sus compañeros, el trabajo académico se desarrolla en un ambiente agradable, propicia el compartir las experiencias y por tanto su socialización y crecimiento personal; también aprovecha los recursos que la escuela y sus compañeros le ofrecen.

El profesor desempeña un papel importantísimo, puesto que es un guía para llegar al conocimiento y a su vez es un ejemplo a seguir por esto en mis acciones diarias procuro tener en cuenta, ser justa en mis actuaciones personales y docentes, el diálogo en mis relaciones con los alumnos y el respeto a la persona de los alumnos, etc. “aquellos que tienen presente la individualidad del estudiante,

estimulan su crecimiento y aprendizaje y son comprensivos frente a sus dificultades, generan interés y motivación hacia el estudio” (Cajiao, 1994:125).

Hay que tomar en cuenta su nivel intelectual de los alumnos como el nivel afectivo, es decir, cómo se sienten ante mí o la clase en sí. Como maestros de primaria debemos exigir que trabajen en clases y que cumplan con sus tareas y que entren a un ritmo de trabajo adecuado para que ellos aprendan. El hecho de plantear trabajos en grupo o establecer un tipo de relación que me permita un acercamiento con mis alumnos ha fortalecido nuestra actividad en el aula. Además debemos procurar conocer las dificultades del aprendizaje de cada alumno, así como su medio familiar, su personalidad, etc.; también estimular al grupo, favoreciendo las relaciones interpersonales y la cohesión fomentando el respeto mutuo la comunicación y cooperación en el aula, brindando oportunidades de participación. “El desempeño del docente no sólo se asocia con el gusto de los alumnos sino que se correlaciona significativamente con su aprovechamiento escolar”. (Del Real, 1999:6).

Como maestra me parece que el respeto es uno de los valores de mayor importancia dentro del salón de clases, ya que la tarea del maestro es principalmente guiar al alumno y fomentar su desarrollo como individuo y como ser social, es por esto que considero importante crear un ambiente escolar adecuado, fomentar todos los valores que sean necesarios para que ellos aprendan a convivir con sus compañeros y puedan poner en práctica dichos valores en su comunidad.

En el tiempo que tengo de servicio docente siempre he trabajado con un reglamento hecho por los alumnos con la finalidad de que sientan la responsabilidad de aceptar lo que ellos mismos propongan y no lo tomen como algo impuesto por la autoridad (profesora), es importante mencionar algo que en ocasiones desestabiliza el ambiente escolar, estas son las normas existentes en la escuela “en la escuela nueva la norma es un medio para conseguir un clima agradable de convivencia y una eficacia en el trabajo escolar; pero nada más” (Álvarez, 2002:49). En mi grupo si las normas son flexibles y adaptables, tienen una mayor aceptación, y estas contribuyen

a la socialización, y a la adquisición de responsabilidad por parte de los alumnos, favoreciendo así la convivencia en el aula y por tanto el desarrollo de la personalidad. Por eso la escuela juega un papel muy importante, enseñamos a nuestros alumnos que a través del estudio, pueden ser mejores cada día y se vuelven personas útiles para algo y, sobre todo, para alguien. Qué se debe estudiar siempre, con firmeza seriedad y constancia; el estudio es algo importante y digno, este tipo de comentarios me ha funcionado para que ellos lo consideren importante y se quiten ese pensamiento tan arraigado de sólo ir a perder su tiempo. Cuando encuentro una oportunidad trato de platicar con mis alumnos sobre lo importante del estudio, procuro interesarlos más en su educación, su futuro depende en gran medida de ello.

También es necesario que los maestros tengamos acercamiento y pláticas con nuestros alumnos, les comentaba a los niños que en esta vida hay cosas muy valiosas que no tomamos en cuenta y que puede ser la mejor herencia que nos pueden dejar nuestros padres y que valen la pena como el estudio, algunos padres están haciendo un gran esfuerzo por brindarles esta riqueza no desaprovechen la oportunidad que ellos les están dando al apoyarlos, ustedes más que nadie saben que ellos realmente están trabajando duro para que ustedes lleguen a ser alguien de provecho, no los defrauden lo único que tienen que hacer es echarle ganas al estudio y que sigan adelante enseguida su secundaria, la preparatoria y lleguen a concluir alguna carrera. Sinceramente me pongo a pensar si les interesan los consejos o decirles estas palabras fueron en vano, ellos me estuvieron escuchando o echaron esto en saco roto, pero quiero que ellos piensen, además de ser su maestra trato de ser su amiga, si bien a algunos no les interesa lo que les dije, tal vez a otros realmente les estoy tocando la conciencia y estos cambien su actitud para mejorar y ponerles más empeño a la tarea de estudiar.

Es muy importante conseguir que el acto de “estudiar” constituya un hábito, algo que no sea necesario “pensarlo”; al igual he tratado de convencer a mis alumnos de que el trabajo de estudiar tiene dificultades, como todas las cosas de este mundo y con mayor razón, cuanto más importantes son. He insistido en que al final triunfa la constancia sobre la inteligencia y otro consejo que se debe tomar en

cuenta es que los niños tienen conflictos tanto familiares como del contexto y no deben guardarse para sí, los problemas personales, ya que con ellos es muy difícil estudiar con fruto, por lo que se debe intentar solucionarlos cuanto antes, y para lo que será necesario hablar con la persona adecuada para que los ayude. Es común dentro del grupo ver cómo dejan a un lado a la primera dificultad los trabajos que realizamos en el aula, esto es un gran problema, puesto que algunos de los alumnos, no son tontos pero sí poco perseverantes.

En varias ocasiones después de dar una o hasta dos explicaciones del tema, todavía había varios alumnos que no comprendían lo que acababa de hablar y lo peor era que ni siquiera hacían el intento por escucharme a la hora de la clase y mucho menos esforzarse por entender lo que se dijo. No existe interés por parte de algunos alumnos por aprender, y aunque no soy muy experta me doy cuenta que sus problemas son al momento de ponerse a estudiar, no lo hacen o lo hacen mal, ya que al hacer preguntas sobre el tema del cual estamos explicando, me responden algunos con dificultad pero sí lo hacen, y a la hora de trabajar, sino quieren no lo hacen se la pasan copiando esto simplemente porque les da flojera pensar según sus propias palabras.

Como sugerencia y como apoyo a los alumnos y profesores podría ser una buena opción que en los centros educativos se incluyera una asignatura de “aprender a estudiar”, tal vez esto permitiría que los niños conocieran las diferentes técnicas que existen para poder estudiar con un buen rendimiento, ya que sería una buena opción conocer diferentes tipos de ellas y así cambiar su apatía, por creer que son ellos los que no tienen la capacidad por aprender, y que son las técnicas que utilizan las que están fallando.

“El primer objetivo del buen maestro debe ser despertar la curiosidad, el gusto, el amor, la pasión y el deseo por aprender” (Tenti, 1999:26). Es el maestro, quien debe dar el primer paso para hacer reflexionar y ayudar a entender que el estudio es de gran importancia y que para facilitar su adquisición existen una serie de técnicas que les permitirán que la adquisición de nuevos aprendizajes sea cada vez mejor, se

debe tomar en cuenta que mientras que un alumno puede motivarse para aprender a estudiar mejor, otros pueden hacerlo para estudiar mucho mejor de lo que lo hacían y mejorar así su recursos personales.

En estos tiempos hay muchos distractores en el estudio. Primero conozcamos su definición: “Es la desviación de la atención que dificulta la concentración sobre un tema determinado” (Foulque, 1980:41). Los distractores de acuerdo a mi práctica son cualquier situación u objeto que atrapa la atención alejándola de las tareas de estudio.

Existen diversidad de distractores en el aula y en casa, pueden estar involucrados factores externos como ruidos, música, gritos, etc., o internos como problemas a nivel familiar, otros factores que propician la distracción podrían ser: la falta de voluntad, desinterés, fatiga, deficiencias alimenticias, enfermedades, el cansancio, la falta de sueño, el hambre, el dolor de cabeza, de la vista, etc., son serios obstáculos para un estudio provechoso, de ahí que se busque para estudiar, ciertas horas del día, en que el cuerpo está más descansado. Las causas del bajo rendimiento escolar suelen ir unidas a un conjunto de distractores los cuales evitan que ellos se concentren en trabajos escolares.

Algunos niños mencionan que estudian acostados en la cama y cuando se sientan en el sillón adoptan siempre postura que en lugar de estimularlos los aflojeran, tampoco debe luego nadie extrañarse de que no sean capaces de vencer la pereza para hacer esas tareas de clase o prepararse para los exámenes. A su vez, cuando por casualidad tratan de ponerse a estudiar lo hacen frente al televisor o con el radio, esto en ocasiones no es porque ellos lo quieren, pero como su mamá o sus hermanos están viendo la televisión o escuchando el radio a todo volumen ellos no tienen otro remedio que tratar de concentrarse en ese lugar aunque esto para algunos sea muy difícil; hasta la habitación donde se estudia no deben llegar ruidos molestos. Me parece interesante agregar los siguientes datos, pueden ser de gran utilidad o sirven para aclarar dudas sobre porqué algunos de nuestros alumnos aseguran poder estudiar con música o hasta viendo televisión: “las personas en las

cuales predomina el hemisferio derecho del cerebro no se sienten molestas por los sonidos, esto es que lo que para otras personas se considera un distractor para ellos no es molesto; en cambio a las personas en las cuales predomina el hemisferio izquierdo del cerebro no les gusta ser molestadas". (Serafini,1997:70-71).

Podemos observar que a cada uno de los hemisferios cerebrales le corresponden ciertas características personales que si tenemos en cuanto tal vez nos puedan ayudar a crear un ambiente más agradable para cada uno en particular, obviamente no estaremos en casa de nuestros alumnos pero tal vez si les mencionamos esto ellos tendrán un dato más para poder encontrar su lugar de estudio, entonces pues esta pudiera ser una de tantas respuestas a la duda de porque algunos alumnos se desarrollan mejor en cierto ambiente que otros.

Así mismo se pasan el día con la "cabeza en otro mundo", distraídos, viendo horas y horas de televisión o escuchando todo el día música, los juegos de video, las maquinitas que los enajenan completamente los tienen viviendo en otro mundo llenos de fantasías y no logran concentrarse ni cinco minutos seguidos en clase, en el estudio, o en la lectura de ese libro sobre el que tienen que hacer un trabajo y mucho menos encontrar un tiempo para estudiar sin participar en el ambiente familiar. Es muy importante inculcarles la idea de que deben de acostumbrarse a no permitir que ideas ajenas a lo que está tratando invadan su cerebro. Evitar soñar despierto mientras se estudia. En estos tiempos los niños en vez de estar leyendo conceptos, libros de rincón o revisando sus libros en ratos libres en la escuela u horas de clases se la pasan escribiendo canciones en su cuaderno, dibujando, mandando recaditos.

Hay algunos niños que si bien no hacen desorden, pueden estar presentes pero realmente no ponen atención en la clase, ya que están pensando en su música favorita o en la novela de la noche o cualquier otra cosa, trato de evitar estas cosas haciendo las clases más amenas implementando dinámicas de grupo o estrategia diferentes, pero en ocasiones es muy difícil captar la atención de la totalidad de mis alumnos.

La desorganización, es otro gran problema, pues algunos de los alumnos se han pasado la vida sin conservar orden, dejando tirada por doquier la ropa y sus cosas de la escuela, quizá sean esas las causas de su actual descuido y desorden integral en los estudios ya que en sus libretas es un desorden de materias algunos niños revuelven español y matemáticas en la misma, otros geografía con formación cívica o ciencias naturales.

Estos alumnos no tienen ni lugar ni tiempo específico para estudiar adecuadamente menos un hábito de estudio, ya que manifiestan hacer solamente algunas veces tareas que les dejé un día anterior pero no se preocupan por estudiar diariamente, por repasar lo que se vio un día anterior, ni por estudiar para el examen. En la mayoría de los estudiantes es muy importante protegerse de la distracción esto con el fin de que aprovechen al máximo el tiempo dedicado al estudio en casa.

Ahora ya sabemos que no basta únicamente con conocer técnicas de estudio, no son la panacea y jamás podrán suplir la falta de esfuerzo por concentrarse o la necesidad de dedicarle el tiempo suficiente a las actividades académicas.

Como puede verse, este primer capítulo se enfocó en el contexto y problema, en el siguiente abordaré la relación entre técnicas de estudio y el rendimiento escolar.

CAPITULO 2. LAS TÉCNICAS DE ESTUDIO Y EL RENDIMIENTO ESCOLAR

En tiempos pasados predominaba la noción errónea de que aprender era memorizar hasta que el alumno pudiera repetir las mismas palabras de los textos del libro o las palabras del profesor. Uno de los obstáculos para la apropiación del saber está representando por las prácticas de enseñanza, ya que estas han priorizado la memorización y el enciclopedismo sobre la participación activa de los estudiantes en la adquisición de conocimientos y habilidades significativos en su vida presente y futura.

En la época actual se han comprobado, y lo he vivido en mi trabajo que la explicación verbal del profesor no es tan esencial e indispensable para que los alumnos aprendan; sirve sólo para iniciar el aprendizaje pero no para integrarlo y llevarlo a buen término, para esto hay que procurar que ellos asimilen los contenidos de los diferentes temas y después sepan cuando aplicarlos. Existe un factor determinante a la hora que un individuo aprende y es el hecho de que hay algunos alumnos que aprenden ciertos temas con más facilidad que otros. Para entender esto, podemos identificar dos factores que pueden influir en el aprendizaje:

- “Los que dependen del sujeto que aprende” (la inteligencia, la motivación, la participación activa, la edad y las experiencias previas).
- “Cuando se tiene modalidades favorables para el aprendizaje como buenos maestros, aplicación de técnicas de estudio es decir cuando el individuo tiene conocimiento del resultado de su actividad y se siente guiado y controlado por una mano experta”. (Serafini, 1997:4).

Premios o sanciones son factores que pueden influir en el aprendizaje de los alumnos y, que si nos detenemos a analizar nuestro trabajo, podemos ver que a diario convivimos con estos estímulos solo que pocos nos detenemos a analizarlos y a explotarlos como se debería, por el contrario muchos maestros siguen trabajando

con métodos obsoletos, como lo menciona Del Real: “el dictado y los monólogos parecen ser las prácticas favoritas de muchos profesores”. (1999:93). La esencia de aprender no consiste en repetir mecánicamente textos de libros ni en escuchar con atención explicaciones verbales de un maestro.

Como vemos hasta aquí, no resulta fácil la tarea. Se está buscando lograr que los alumnos quieran aprender, no por aprender más y mejor, sino porque también disfrutan del viaje, y este es el desafío. Es por esto que una posible solución podría pasar por la mentalización de toda la comunidad educativa, la preparación de los profesores para incluir, en las clases diarias actividades y metodologías que hagan del alumno un estudiante autónomo, capaz de autorregular su propio aprendizaje, sabiendo escoger de entre varias técnicas la más adecuada en cada momento y disciplina.

Aprecio el siguiente dicho: “si un hombre tiene hambre, no le des pescado, enséñale a pescar”. Efectivamente esto señala la importancia que tiene el hecho de enseñarle nuevas herramientas intelectuales al alumno, para que pueda pescar para que pueda sustentarse en la vida profesional y familiar, estas herramientas posibilitan el aprendizaje y cuando esto sucede podríamos decir que hemos enseñado. Para enseñar bien necesitamos como profesores, tener primero una noción clara y exacta de lo que es realmente aprender y enseñar pues existe una relación directa y necesaria entre esos dos conceptos.

En el concepto de enseñanza está incluido el de aprendizaje, enseñanza sin aprendizaje no es enseñanza, es un absurdo; la enseñanza, en algún momento, pasó a cobrar autonomía respecto del aprendizaje; creó sus propios métodos se da por enseñado en la medida que se completa el silabo, se cumple con las horas de clase etc., no en medida que el alumno aprende efectivamente, es importante que dejemos de considerar al alumno como un simple “receptor” (o mucho pero: “recipiente”), para ayudarlo a ocupar el lugar que no sólo se merece, sino que debe ocupar para hacer del aprendizaje una experiencia motivadora, placentera y enriquecedora. Una experiencia que lo tenga como protagonista y que lo haga

participar, pensar, aplicar, que lo ayude a entender, que lo invite a repetirla una y otra vez, con la siempre presente motivación de adquirir conocimientos que favorezcan la generación de nuevos saberes. De nada vale convertirse en un experto 'repetidor' o en un 'vocero' de conocimientos ajenos; eso no es aprendizaje. "un buen maestro hace su clase 'amena' y 'despierta' el interés de sus alumnos por aprender y los 'hace pensar' además permite que los alumnos participen" (Del Real, 1999:94). Es entonces, responsabilidad de quiénes tenemos alumnos fomentar un nuevo aprendizaje o mejor dicho, un verdadero aprendizaje. Un aprendizaje que invite a la reflexión, que provoque pensar, que promueva el análisis y que, fundamentalmente, resulte útil.

Por otro lado, habrán oído hablar o lo habrán dicho de alguno de sus alumnos: "este niño no sabe estudiar". Hay maneras de aprender a hacerlo, consultar libros, la ayuda de un profesor, de sus padres. Pero en el fondo, todo es sentido común, incluso esto que estoy diciendo, se aprende estudiando y los mismos alumnos verán cuales son los sistemas que les van mejor.

¿Cuándo y dónde se aprende a estudiar? ¿Quién enseña la técnica? Lo ideal sería que los estudiantes adquirieran sus técnicas propias para la realización de sus tareas, convirtiéndose en autodidactas pero la realidad es que en la mayoría de las veces debemos guiarlos para que encuentren sus propios conocimientos. "saber estudiar significa saber obtener personalmente la información necesaria, saber revisar, resumir, organizarlos conocimientos, referir lo que se está aprendiendo a conocimientos, experiencias y situaciones diversas" (Arteaga, 2002:34). El fracaso escolar es una realidad que debe preocupar tanto a educadores, como a padres de familia y a los propios alumnos que lo padecen. Son muchas las variables, que intervienen en el rendimiento escolar. Pero posiblemente una de las que más influye en el rendimiento de los alumnos son las técnicas de estudio bien aplicadas además de las condiciones de trabajo personal, la capacidad intelectual y los rasgos de personalidad todo esto repercute en el resultado académico esperado por el alumno, condicionando la motivación y la predisposición hacia el trabajo de estudiar. Resulta imprescindible la motivación ver las utilidades del estudio, pensar en el aprendizaje

como en una fase necesaria y vital en el desarrollo de uno mismo hay entender que interiorizar el alumno.

Las técnicas de estudio deben motivar al alumno porque le ofrecen la posibilidad de mejorar, de aprovechar su tiempo y sacarle lo mejor a su dedicación. Además deben ser conscientes de que aprender una técnica es importante para su posterior aplicación en otros cursos y en los estudios superiores que realice, la finalidad es adquirir unos hábitos de estudio aplicables en toda su vida académica. Pero ¿Cuáles son esas técnicas? Existe gran variedad, pero una técnicas que resultan muy útiles dentro de mi grupo, estas son: preguntas, respuestas y el resumen, en consecuencia si los alumnos saben estudiar facilitarán el trabajo y mejorarán sus calificaciones escolares que podría ser la primera consecuencia de ser un buen estudiante y a su vez repercutirá en su vida futura ya que aplicarán estos conocimientos. Si enseñamos a los alumnos a estudiar podremos no solo mejorar sus conocimientos escolares si no formaríamos alumnos con la capacidad de transmitirlos y aplicarlos cuando se requiera.

Es muy necesaria la motivación para el estudio ¿Qué son los motivos? Puede decirse que son como “palancas” de la voluntad, instrumentos que ayudan a hacer algo. Es necesario motivar, pero ¿Cómo se motiva? ¿Qué clase de motivaciones son las más adecuadas?

Es importante que los alumnos se sientan motivados para abordar nuevos aprendizajes en un enfoque de profundidad, que les lleve a establecer relaciones y vínculos entre lo que ya saben y lo que deben aprender, para que un alumno se sienta motivado a implicarse en el aprendizaje significativo, se requiere que pueda atribuir sentido a lo que se le propone hacer; depende de varios factores que apelan a sus propias características auto concepto, creencias, actitudes y a otras que ha ido elaborando respecto de la enseñanza como la vive que expectativas posee respecto de ella, que valoración le merece la escuela, sus profesores que le resulte atractiva, del interés que puede despertarle y que lleva en definitiva a implicarse activamente en un proceso de construcción conjunta de significados, se pueden utilizar recursos

metodológicos ya que poseen para los niños sentido en sí mismo, como es el caso del juego; organizar la enseñanza de tal modo que los alumnos encuentren todo el sentido al hecho de adoptar una actitud activa, implicada y participativa. La motivación, aprender significativamente requiere la existencia de lo que sabe el alumno y lo que se le presenta como nuevo material de aprendizaje todo esto para conseguir que los aprendizajes que los alumnos realicen en la escuela sean lo más significativos posibles para un buen rendimiento escolar.

“Para rendir bien en el estudio no basta con ser inteligente sino que son necesarios una serie de impulsos internos utilizados de la mejor manera, ese impulso por aprender en psicología se llama motivación” (Serafini, 1997:176). Cada uno se conoce mejor que nadie y sabe que cosas son las que mejor le mueven a realizar tal o cual acción. Pero no se trata únicamente de hacer esa tarea, o ese estudio, al precio que sea; se trata de que cada alumno del grupo, con esa motivación, se beneficie como persona. La motivación hacia el estudio, se trata de que “quieran estudiar” por ellos mismos.

En relación a la motivación encontramos dos tipos:

- Extrínsecas, las que proporcionan alguna clase de beneficio material.
- Intrínsecas, las que proporcionan una satisfacción personal (Serafini, 1997:7).

Hay que encontrar no sólo motivos para el estudio, sino buenos y valiosos motivos que tengan que ver con las necesidades de los niños.

Los niños deben ser valorados, sentirse que son “alguien” ante sí mismo y ante los demás y ser niños comprendidos, aceptados y queridos, a ellos les motiva la satisfacción que proporciona el reconocimiento de su esfuerzo, aunque, a lo mejor los resultados no sean los mejores. El rendimiento es una de las mejores motivaciones para los niños.

Buenas explicaciones: los niños buscan y necesitan explicaciones del porque de cada cosa. Los alumnos se motivan al ver en el estudio una manera de satisfacer

su curiosidad personal y de ver resueltas algunas de las preguntas que se hacen, he tratado de que se cuestionen: ¿Por qué estudio esto? ¿Qué me responde? ¿Me da explicaciones suficientes? ¿No deberían hablarme de estas otras cosas?

También tienen que encontrar una razón del “porqué estudian lo que estudian”, a nadie le gusta aceptar, que es necesario aprendernos las fechas o sucesos pasados de memoria letra por letra, encontrar razones (con argumentos adecuados a la situación del alumno) por las cuáles estudian. Además les motiva aún más poder llevar a cabo algunos proyectos personales que les entusiasmen y en los que cuenten con nosotros. Por ejemplo, a la hora de hacer un trabajo de clase o preparar un examen que se tengan en cuenta sus sugerencias ya que estamos accediendo a sus ideas de conocimientos ya que así se lograra el aprendizaje ya que sus opiniones que dan son muy interesantes y si nosotros como maestros les imponemos hasta con flojera lo hacen.

El compañerismo también es muy importante, ya que es otro motivo que funciona es tomar en cuenta que durante la niñez ellos tienen necesidad de amigos y, por eso, se está dispuesto a dedicarles mucho tiempo y a hacerles un favor aunque suponga un gran sacrificio; ya que para ellos es más interesante la información de sus amigos de su edad se confían y se creen sus ideas ya que en comparación con la que le da un adulto. Si estudiar les ayuda a hacer nuevos amigos o a crecer en amistad con los que tienen, no les importará tanto hacerlo entonces aconsejo a mis alumnos buscar amigos que estudien de verdad; que hagan agradable el ambiente de estudio en casa y que se ayuden unos a otros. En un grupo muy frecuente se escucha decir a los alumnos ¡en equipo maestra! En ocasiones tengo que reconocer se distraen porque platican o juegan mucho, pero siempre están interactuando, algunas veces se reúnen por afinidad y en otras yo hago los equipos esto tomando en cuenta que en cada equipo este un alumno que este más adelantado en el tema, así me puede ayudar a que los demás entiendan. Una vez que los equipos están formados los alumnos trabajan bien, como lo mencione antes con sus respectivas distracciones pero en general bien.

“En muchas ocasiones el fallo en el aprendizaje está en una carencia de hábitos y técnicas de estudio. Estudiar es sin duda el oficio o actividad habitual, mediante la cual el estudiante realiza el aprendizaje, utilizando las técnicas de estudio adecuadas” (Tierno, 1999:21). Con una buena técnica de estudio, una disciplina de horarios y de estrategias, los resultados positivos son inmediatos. Ahora se nos proporcionan mejores herramientas para aprender más, utilizando menor tiempo y recordando lo estudiado con mayor rapidez y por mucho tiempo. La aplicación de las técnicas de estudio adecuadas para aprender repercute directamente en la reducción del número de alumnos desaprobados y finalmente en la mejora de la calidad educativa.

“Estudio es el proceso realizado por un estudiante mediante el cual tratamos de incorporar nuevos conocimientos a nuestro intelecto. En resumen, es el proceso que realiza el estudiante para aprender cosas nuevas” (Foulquier, 1980:186). Aprender puede ser el resultado de un conjunto de procesos que pueden ocurrir en cualquier lugar. Podemos aprender en la calle, viendo televisión, leyendo un libro o haciendo ejercicio, pero también aprendemos en los preescolares, las escuelas, las universidades o en cualquier otra institución educativa. El aprendizaje que ocurre en estos últimos lugares es un aprendizaje académico y de eso se trata el estudio. Estudiar es un proceso orientado hacia metas, lo cual quiere decir que cuando estudiamos, lo hacemos en función de unos objetivos o meta preestablecidos que pretendemos alcanzar en un determinado lapso. Para estudiar bien hacen falta tres cosas: poder, querer y saber hacer ese estudio.

Poder estudiar es tener inteligencia y el resto de las facultades humanas, es indudable que la inteligencia se relaciona mucho con el rendimiento escolar. En igualdad de condiciones un alumno inteligente obtiene mejores notas que sus compañeros. El querer estudiar es tener el deseo y la determinación de adquirir unos conocimientos hay estudiantes que con una inteligencia normal consiguen buenos resultados a base de esfuerzo personal y dedicar el tiempo necesario. Tan importante o más que la inteligencia es la motivación o el querer estudiar, muchos alumnos fracasan no por falta de inteligencia sino por desinterés, por apatía, por

dejar el trabajo para el último momento, es decir, por falta de motivación. Para comenzar podemos apreciar que los alumnos ni siquiera se interesan por revisar sus lecciones, mucho menos por hacer un esfuerzo por leer o aplicar alguna técnica para que lo que se vio no se les olvide, pero muchos fracasan no por falta de inteligencia sino por apatía hacia el estudio.

Saber estudiar es un factor importante para alcanzar buenos rendimientos, puede ocurrir que un alumno tenga la inteligencia suficiente y dedique bastante tiempo al estudio, pero los resultados son bajos e incluso fracasa. Probablemente se debe a que emplea unas malas técnicas de estudio. Si los alumnos forman buenos hábitos para estudiar consiguen buenos resultados académicos. Para aprender a estudiar no basta con conocer las técnicas, es necesario ponerlas en práctica diariamente en todas las materias posibles hasta conseguir el hábito de aplicarlas con naturalidad. Cuando se sabe estudiar, se aprende más y mejor. Por eso, en estos tiempos que se observa tanta apatía por parte de los alumnos y se busca encontrar nuevos procedimientos de motivación escolar, se debe subrayar el enorme poder estimulante del saber estudiar. Pero aquí surgió un nuevo problema, los alumnos no han aprendido a estudiar solos, existen muchos malos hábitos de estudio y la práctica me lo confirma, en la mayoría de los alumnos existía, por ejemplo: memorismo, dependencia excesiva del profesor y del libro de texto, estudio pasivo y superficial, estudio único en función del examen, mal uso del tiempo disponible, no sabían sintetizar, no sabían tomar apuntes, dificultad para expresar lo estudiado con sus propias palabras etc.

Los niños necesitan por tanto, una orientación en el método de estudio, y podemos explicarles que cuando aprendemos algo también podemos elegir entre distintas técnicas, dependiendo de lo que queramos aprender nos interesará utilizar unas técnicas u otras. No existen técnicas buenas y malas en sí mismas, pero si técnicas de estudio adecuadas o inadecuadas para un contexto determinado, los resultados que obtenemos, lo bien o rápido que aprendemos dependen en gran medida de saber elegir la técnica adecuada para cada tarea.

Algo que no está bien y he podido observar en mi práctica docente que la mayoría de veces lo que no se explica ni se trabaja, eran las distintas estrategias o técnicas que los alumnos pueden emplear para realizar un ejercicio o absorber una determinada información, ya que cada alumno se ve obligado a descubrirlas por su cuenta y lo que suele suceder es que algunos alumnos, por si solos y sin necesidad de ayuda, desarrollan las técnicas adecuadas, de esos alumnos se puede decir que son brillantes, pero hay alumnos que hacen trabajos inadecuados, esos alumnos que trabajan y se esfuerzan y, sin embargo, no consiguen resultados son casos típicos de alumnos con técnicas de estudio inadecuadas. Muchas veces esos alumnos y nosotros mismos sus profesores, no somos conscientes de que el problema radica en la utilización de unas inadecuadas técnicas de estudio y lo atribuimos a falta de inteligencia. Cuando no se consiguen los mismos resultados que sus compañeros (o cuando se rompen la cabeza en el intento) no se plantean que el método de trabajo no es el apropiado sino que ellos son “burros”; no valen, o son poco inteligentes, los alumnos con malas estrategias muchas veces acaban creyéndose incapaces y por lo tanto dejan de intentarlo.

Estamos acostumbrados a pensar que la inteligencia no se desarrolla, y que la gente es de una determinada manera. Muchas veces etiquetamos a los alumnos brillantes o torpes y esto es un gran error puesto que esto hace que los etiquetemos y no nos planteemos la necesidad de trabajar de otra manera y, más importante, de enseñarles a ellos a trabajar diferente. “Nuestra intervención como docentes puede mejorar las estrategias de aprendizaje de los alumnos y su motivación en el interés por el conocimiento”. (Mauri, 2002:126). Los métodos de trabajo se pueden cambiar, las técnicas para estudiar se pueden aprender, de hecho nos pasamos la vida aprendiendo nuevas maneras de hacer las cosas. ¿Quiere decir esto que cualquier alumno puede pasar de torpe a brillante? Si, pero siempre y cuando los alumnos desarrollen técnicas adecuadas, así los beneficios serán muy satisfactorios porque las técnicas para estudiar se aprenden, un alumno con estrategias inadecuadas puede cambiarlas si se le dan las indicaciones necesarias. Entonces se debe dejar claro que las técnicas de estudio, consisten en un método a seguir para sacar más

provecho del tiempo de estudio, de los pasos a seguir en el proceso, de cómo empezar la clase de la mejor manera, y del desarrollo de la misma utilizando técnicas concretas: lectura, resumen esquemas, apuntes, etc. Deben conocerse todos los métodos de estudio posibles y, entonces, escoger el más favorable para uno mismo. De este modo, se personaliza la manera de estudiar y así se adapta mejor al resto de hábitos y capacidades.

Se puede percatar fácilmente de los problemas por la carencia de normas o patrones de estudio en general, que influyen directamente en el rendimiento: no saber leer, no entender lo que leen, no saber extraer la idea fundamental de los textos, no saber seleccionar las partes fundamentales de los textos, no saber exponer ideas propias o generadas a partir de una información dada, todos estos problemas que a la mayoría de los alumnos afectan a su estudio, rendimiento y calificaciones, para poder reducir estos problemas se debe dar a conocer a nuestros alumnos, algunas técnicas de estudio.

Las técnicas de estudio se están convirtiendo en uno de los conceptos más importantes en el mundo estudiantil. Después de ver todo el fracaso escolar que se estaba cosechando dentro del centro educativo donde laboro, a los estudiantes les queda la opción de mejorar su rendimiento con normas, trucos, técnicas o recetas de estudio que pudieran mejorar claramente los resultados. Entonces el rendimiento escolar viene a ser más bien una de las posibles consecuencias de aplicar correctamente algunas técnicas de estudio en conjunto con otros factores diversos, los resultados escolares no dependen exclusivamente de las capacidades, la tendencia sería hacia el estudio constante y ordenado; en consecuencia lo que los alumnos necesitan es que se les ayude a adquirir hábitos de estudio de una forma progresiva. Es por esto, que es muy importante manejar diferentes técnicas de estudio en el aula y fuera de ella, pues la combinación de teoría y práctica hará que el rendimiento de estudio de los alumnos mejore.

En mi práctica docente he tomado como referencia la corriente constructivista, basada en las referencias del psicólogo Jean Piaget, menciona que el alumno es

quién construye significados y atribuye sentido a lo que aprende, con base en ello he podido observar los alumnos han de construir en la escuela ya no es posible limitar únicamente el papel del profesor a la organización de actividades y situaciones de aprendizaje susceptibles de favorecer una actividad mental constructiva de los alumnos rica y diversa. La enseñanza está totalmente mediatizada por la actividad mental constructivista del alumno, el alumno no solo es activo cuando manipula, explora, descubre, o inventa sino también cuando lee y escucha las explicaciones del profesor. Cuando hablamos de la mente del alumno nos referimos al hecho de que este construye significados representaciones o modelos mentales de los contenidos a aprender, para que el alumno tenga más facilidad en la construcción del conocimiento deben ser implicados tres elementos que son: el alumno, el contenido y el profesor para poder llegar al proceso de aprendizaje, ya que en la escuela el alumno es el que construye su propio aprendizaje como por ejemplo en la clase de español en algunas palabras que desconoce el atribuye varios significados y es aquí donde construye su propio conocimiento.

Prestar más atención a las características propias de las situaciones escolares de enseñanza y aprendizaje evitando su desgajamiento del contexto social en el que se inscriben y situando el punto de partida de la reflexión en el papel que están llamadas a desempeñar como instrumento de individualización y socialización en el desarrollo de los seres humanos, cuya finalidad es promover el desarrollo de los alumnos por un desarrollo entendido como proceso relativamente independiente de la realización de aprendizajes específicos.

El aprendizaje de los saberes culturales, no consiste en una mera transmisión por parte de los adultos y una simple recepción por parte de los niños sino que implica un verdadero proceso de construcción o reconstrucción para ser más exactos en el que reside en parte de la idiosincrasia del proceso de desarrollo de cada ser humano. Esto es posible gracias al hecho de que el aprendizaje no consistir en una mera copia reflejo exacto o simple reproducción del contenido a aprender, sino que implica un proceso de construcción o reconstrucción en el que las aportaciones de

los alumnos juegan un papel decisivo. La enseñanza es totalmente mediatizada por la actividad mental constructiva del alumno.

Exige que el material de aprendizaje sea relevante y tenga una organización clara desde el punto de vista de la posibilidad de asimilarlo, el alumno debe tener una disposición favorable para aprender significativamente, debe estar motivado para relacionar el nuevo material de aprendizaje con lo sabe, estas condiciones hacen intervenir elementos que corresponden no sólo a los alumnos, el conocimiento previo, sino también al contenido del aprendizaje, su organización interna y su relevancia y al profesor que tiene la responsabilidad. La aportación del alumno al proceso de aprendizaje no se limita a un conjunto de conocimientos previos sino que incluyen también actitudes, motivaciones, expectativas, atribuciones cuyo origen hay que buscar, al igual que en el caso de los conocimientos previos, en las experiencias que jalonean su propia historia. También me ubico en el constructivismo, ya que nosotros como profesores somos coordinadores y guías y nuestro trabajo es ayudar a los alumnos a sus técnicas de estudio para un buen rendimiento escolar. Es necesario promover la comprensión de textos mediante aprendizaje de cuatro estrategias básicas:

- “Formular predicciones sobre el texto que se va a leer.
- Plantearse preguntas sobre lo que se ha leído.
- Aclarar posibles dudas o interpretaciones incorrectas.
- Resumir las ideas del texto”. (Coll, 2000:16).

El procedimiento utilizado para la enseñanza de estas estrategias es relativamente sencillo. El profesor y los diferentes alumnos del grupo se turnan para dirigir la discusión sobre una determinada parte del texto que tratan de comprender conjuntamente. La concepción del aprendizaje escolar y de la enseñanza alcanza su máximo interés cuando se utiliza como herramienta de reflexión y análisis, cuando se convierte en instrumento de indagación teórica y práctica. Sus aportaciones a una mejor comprensión de la construcción del conocimiento en la escuela y las

implicaciones que de ella se derivan para la planificación y desarrollo de los procesos educativos son ya sin lugar a dudas de un gran alcance e interés. Pero su mérito principal no hay que buscarlo en lo que ya explica y sugiere, sino más bien en los problemas que ayuda a identificar en la forma en que permite plantearlos y en los elementos que ofrece para tratar de construir soluciones satisfactorias.

En el concepto de enseñanza está incluido el de aprendizaje, enseñanza sin aprendizaje no es enseñanza, es absurdo, la enseñanza en algún momento pasó a cobrar autonomía respecto del aprendizaje; creo sus propios métodos se da por enseñado en la medida que se completa el silabo, se cumple con las horas de clase, etc. No en medida que el alumno aprende efectivamente.

“Para que una persona pueda aprender significativamente es necesario que el material que debe aprender se preste a ello, que sea potencialmente significativo. Es decir se trata de que la información, el contenido que se le propone sea significativo desde el punto de vista de su estructura interna, que sea coherente, claro y organizado no arbitrario ni confuso. Cuando no es así la tarea de atribuir significado se dificulta enormemente y en muchas ocasiones se bloquea optándose entonces por aprender de una forma mecánica y repetitiva, aprendizaje significativo como ingrediente esencial de la concepción constructivista del aprendizaje escolar”. (Coll, 2000: 20).

Para que haya un buen rendimiento escolar, es necesario que el alumno tenga una participación activa en su proceso de aprendizaje y asimismo inducirlo a cooperar activamente en la construcción y asimilación de sus propios aprendizajes, donde encuentre significado a lo que aprende.

CAPÍTULO 3. ESTRATEGIAS PARA ESTUDIAR

En este capítulo se presentarán algunas técnicas de estudio; como son el subrayado, toma de apuntes, cuadro sinóptico, la lectura etc.; las cuáles son alternativas para mejorar el rendimiento escolar.

Es importante tener en cuenta algunos aspectos para poder estudiar de forma adecuada:

- “La planificación y estructuración del tiempo real del que dispone.
- Condiciones ambientales del lugar de estudios.
- Evitar los distractores”. (Foulquie, 1980: 40).

Si se llevan a cabo estos aspectos se puede entender qué es “saber estudiar” y con esto tratar de investigar y descubrir cuáles son los métodos y técnicas adecuadas que podemos aplicar en nuestras aulas de clases.

Es necesario disponer de una planificación del estudio en la que estén comprendidos los contenidos de las distintas materias, repartidos convenientemente, con arreglo a una distribución del tiempo bien pensada. Para ello es una buena alternativa que los alumnos establezcan un horario que les ayude a crear un hábito de estudio diario y que les evite perder tiempo innecesario, es una pena que los alumnos pasen el tiempo simulando estudiar cuando en la realidad su pensamiento lo tienen en otras cosas menos en el estudio. Se les debe tratar de convencer para que aprovechen el tiempo y luego puedan hacer otras actividades. Para conseguir esto debemos procurar que los padres de familia se involucren en la educación de sus hijos, que los apoyen inculcándoles el gusto por el estudio “ lo corriente es que los hijos no sepan estudiar, porque al no recibir desde pequeños ninguna orientación, van adquiriendo progresivamente toda una serie de hábitos defectuosos y negativos de trabajo (memorismo, estudio pasivo, mala distribución del tiempo, falta de metas concretas etc.) que dificulta seriamente el proceso de aprendizaje” (Castillo, 2002:71).

El gran problema con los alumnos del grupo era que estudiaba mal o simplemente, no estudiaban. Hacen tareas, deberes y dibujos pero no estudian. Se meten en su cuarto dos horas, tranquilamente y todo el mundo está convencido de que están estudiando. Pero estos niños se pasan la tarde entera haciendo un dibujo o divagando en sus pensamientos sin estudiar, no es la mejor forma para conocimientos necesarios que en determinado momento llegarán a necesitar.

Es imposible estar en la casa de cada uno de los alumnos, ahí están sus padres para que ellos supervisen su trabajo, pero esta no es la realidad, ellos están demasiado ocupados en otras tareas, platicando con la vecina, haciendo el desayuno, atendiendo a los demás miembros de la familia, esto en el caso de que no estén trabajando fuera de su casa, porque sus necesidades son muchas. Algunos niños no tienen la supervisión de sus padres, es muy importante que los padres se preocupen por sus hijos atendiendo y revisando sus actividades escolares, donde ellos vean y sientan que la educación escolar es muy importante para sus padres, esto ha sido uno de los principales obstáculos a vencer al tratar de formar hábitos de estudio en los alumnos de este grupo, no cuento con el apoyo de su familia, ellos deben saber que necesitan su apoyo, no puedo generalizar puesto que también existen padres responsables que revisan y apoyan a sus hijos en la escuela y esto se refleja al tener buenas calificaciones.

Como lo menciona Castillo "Los padres deben preocuparse también de cómo estudian sus hijos, porque el método de estudio junto a la capacidad mental y el esfuerzo realizado es un factor clave del rendimiento escolar". (2002:71). Contando con su apoyo podremos, ahora si, establecer un tiempo dedicado exclusivamente al estudio, los alumnos necesitan un cierto control por parte de sus padres en casa y del maestro en la escuela para que realmente sigan el plan que se propongan. Entonces ¿cómo hacer para que los alumnos se preocupen por como estudiar y después tener un horario para hacerlo? Involucrar a los padres de familia, pedirles su apoyo, los alumnos tienen la costumbre de no estudiar y cuando lo hacen, no siguen el procedimiento adecuado o lo hacen en pausas es por esto que es muy importante

establecer un horario ya que si un chico tiene toda la tarde para hacer las tareas, gasta la tarde entera.

Si tiene una hora se ajusta y va más de prisa, además el estudio cansa y hay que estudiar cuando se está más descansado.

Otro problema con respecto al estudio es el poco tiempo que se le dedica esto es: algunos de mis alumnos si estudian, pero solos unos días, antes del examen. Además se crea en la familia la idea de que ha estudiado mucho ya que queda la sensación, tanto al niño como a los padres, pero en realidad falta la constancia tan necesaria para que la memoria asimile y comprenda las lecciones.

El estudio diario, siento decirlo es casi obligatorio. No consiste en estar delante de los libros dos o tres horas todos los días, consiste en que nuestros alumnos vean sus propias necesidades, analizar en qué campos o temas tienen más problemas, cuales son las prioridades inmediatas (exámenes, y trabajos presentaciones.) y a partir de ahí confeccionen un horario de estudio diario “aquellos que logran hacer muchas cosas, no por eso necesariamente están mejor dotados o en mejores condiciones que otros, sino que a menudo son solo más eficientes, consiguen aprovechar mejor su tiempo”. (Serafini, 1997:29). Trato de dejarles claro a mis alumnos que estudian para ellos, para su porvenir y su satisfacción, para un rendimiento escolar eficiente.

Planificar un horario para sus actividades escolares y dedicar un tiempo diario a estudiar, les ayudara a los niños a crear un hábito de estudio porque se esta practicando y esto facilitará la concentración y dedicación necesaria para asimilar los conocimientos todo esto con resultados efectivos en su aprendizaje. Es conveniente informar a los alumnos que cumplir el horario establecido y mantener siempre el mismo lugar para el estudio es muy importante, puesto que la regularidad y los factores ambientales influyen en el rendimiento escolar y en concentración “para conseguir que nuestro tiempo rinda hay que aprender a elaborar un programa de actividades” (Item, 1997:37). Cumpliendo verdaderamente con este horario y dedicando un número de horas al estudio, puede ser una alta posibilidad de éxito en

el rendimiento final. Cinco minutos diarios que estudien al volver de la escuela los recuperarán con creces luego, evitando los “me olvidé de estudiar” “tengo que ir con fulanito para que me diga que hay que hacer para...”, cuestiones que quitan mucho tiempo al estudio y hacen su rendimiento se empobrezca, recordemos que los hábitos solo se pueden cambiar construyendo nuevos hábitos y para ello se necesita tiempo. Según (Serafini, 1997:46) si seguimos los siguientes consejos podemos aumentar nuestras horas de estudio:

- 1.- Programar las actividades, tanto las diarias como las semanales.
- 2.- Dividir claramente el estudio de la diversión.
- 3.- No dejar para más adelante el comienzo del estudio.
- 4.- Aprovechar también los ratos libres.
- 5.- Anticipar los estudios respecto a su fecha límite.

Como todos sabemos la mayor parte del trabajo escolar se realiza en la institución, pero los niños deben aprender a organizar también sus tareas escolares en casa donde ubiquen en un espacio sus útiles y no anden de visita por toda el hogar y para esto debemos como siempre involucrar a los padres de familia, porque aunque son nuestros alumnos directamente responsables de su rendimiento escolar, necesitan cierta supervisión y ayuda por parte de su familia. “En un día bien organizado puede entrar todo, un trabajo escolar serio, un poco de vida social, un tiempo para la distracción y el deporte, pero de nuestro cálculo deben surgir algunas horas dedicadas al estudio”. (Item, 1997:33). La organización es uno de los elementos fundamentales a la hora de empezar a estudiar o a la hora de comenzar un examen, una prueba etc. Es muy importante tener un lugar específico para estudiar, mantener todo en un lugar específico que usen sólo para guardar cosas de la escuela, esto ayudará a programarse bien y evitar olvidos. Lo que se quiere es lograr un ambiente de trabajo lo más cómodo posible, el espacio físico contribuye a la concentración del alumno y el control de dicho espacio es una de las cosas que debe tomar en cuenta el niño, por esto es recomendable que el lugar de estudio sea

adecuado, el lugar donde trabajamos tiene mucho que ver con nuestro rendimiento en el estudio, es por esto que los alumnos deben aprender a organizar sus materiales de estudio y decidir sobre el mejor modo de utilizarlo.

Debe ser tranquilo y estar lo más alejado posible de las cosas que puedan distraer (televisión, fotografías, radio, teléfono, juegos etc.) Los sitios tranquilos sin ruidos son adecuados para estudiar, en la realidad esto es muy difícil, ellos son niños de clase media o baja con familias numerosas y casa pequeñas en donde tienen que compartir la habitación con uno o dos hermanos, en ocasiones su casa es tan pequeña que es imposible no escuchar ruidos como la televisión o el radio que es lo que se acostumbra.

Para estar cómodos también es necesario estar bien iluminados, con aire, lugar cómodo y adecuado, ya que se ha de estudiar por tanto en lugar que permita la concentración en un lugar cómodo y tener a la mano y en orden todo lo que ocupe para estudiar es por eso que debe estar organizado para localizar las cosas con facilidad, esto suele ser difícil porque tienen hermanos más pequeños que les agarran sus cosas y se las mueven de lugar.

Es muy importante tomar en cuenta todos estos puntos, es necesario ser realista, los alumnos no siempre tiene la posibilidad de tener privacidad y mucho menos tranquilidad por las razones antes mencionadas (casas pequeñas llenas de hermanos y ruidos como televisión o radio) por lo menos deben saber que estas serian las condiciones ideales para que ellos aprovechen al máximo su tiempo de estudio, y que si dentro de sus casas no encuentran tranquilidad pueden salir a buscar un sitio tranquilo donde se sientan cómodos y relajados, para que puedan estudiar sin interrupciones, es necesario que los alumnos hagan lo más agradable posible el sitio donde trabajan y donde probablemente tengan que pasar muchas horas. Algunas veces pasamos por alto este tema, porque únicamente no enfocamos al trabajo dentro del aula pero es relevante tomar en cuenta que los alumnos pasan mucho tiempo del día en sus casas, por esto una vez que ya conocemos el ambiente que mas favorece a los estudios del hogar debemos darlos a conocer a los

estudiantes e impulsarlos para que sigan estos consejos ya que aprender a organizar el lugar donde se estudia es muy importante para poder sacar el mayor provecho del tiempo utilizado para estudiar.

Es necesario que los alumnos se apoyen en todos los recursos que tengan a la mano, para que puedan aprovechar más su tiempo de estudio y aprendan mejor. Los libros, diccionarios, manuales, mapas, útiles y otros materiales son de ayuda para el aprendizaje. Por ello, es fundamental que nuestros alumnos los tengan siempre a mano. Felipe Garrido menciona que es importante que “acostumbre a sus hijos, sus alumnos, sus compañeros a visitar, conocer y utilizar las bibliotecas y las librerías”. (Garrido, 1998:12). Esto con la finalidad de contar con más recursos para el estudio, algunas sugerencias son: formar poco a poco la biblioteca familiar, hacerlo socio de una biblioteca pública u organizarse con otros padres para que los niños compartan distintos materiales.

Así mismo los maestros debemos darles uso a las bibliotecas escolares, o del aula prestando los libros a los alumnos para que lleven a casa donde lean con calma, involucrando a sus padres también en los contenidos de los libros, porque en mi grupo es muy pobre el hábito de la lectura y también de la investigación, los alumnos están acostumbrados a utilizar solamente sus conceptos, sus libros de quinto y pocas veces toman libros para leer o para consultar alguna duda, para contrarrestar un poco esto es necesario dejar trabajos de investigación ya que deben consultar libros ajenos a los que ellos tienen. Una buena biblioteca les puede auxiliar al momento de entregar trabajos, puesto que además de contar con los libros escolares que les piden en la escuela, ayudan a que puedan cumplir con las tareas, sin olvidarnos que es importante que el niño cuente con material de lectura en casa, como revistas, periódico y libros adecuados para su edad por otro lado, existen materiales que ellos pueden utilizar para trabajar como láminas, biografías, que pueden comprar en las papelerías, o el internet, aquí se encuentra todo tipo de información pero hay que enseñarles a los alumnos a buscarla.

El empleo de libros de texto, de consulta, de ampliación de apuntes, revistas, etc. Son un elemento muy importante a tener en cuenta a la hora de la formación integral del alumno para esto es necesario que sepan leer, enseñarse a consultar libros en bibliotecas públicas o de la escuela para poder obtener información. Debemos crear en los alumnos un espíritu de investigación que ellos sepan buscar materiales para trabajos específicos, que sepan consultar, buscar, preguntar, recopilar, sin necesidad de ser llevados paso a paso de la mano; el usar materiales auxiliares al momento de estudiar los ayuda a inculcar en los alumnos nuevos hábitos para mejorar su aprendizaje, y les facilita la realización de tareas y trabajos escolares, debemos enfatizar la importancia de la lectura, cuidar que desarrollen este hábito para que el proceso enseñanza- aprendizaje sea mejor.

La lectura es imprescindible, ya que gracias a ella los niños se enseñan a comunicar, soñar, imaginar y más que nada aprender.

¿Quién es un lector auténtico?... “es alguien que lee por voluntad propia, porque sabe que leyendo puede encontrar respuestas a sus necesidades de información, de capacitación y también por el puro gusto, por el puro placer de leer” (Garrido, 2001:9). Como profesores tenemos una tarea muy importante la de fomentar el gusto por la lectura, esto no es algo innato, sino que constituye un proceso de aprendizaje que se inicia en la infancia, los padres deben apoyar a motivar que en sus hijos haya interés por la lectura, ofrecer correctos patrones de conducta y poner a su alcance libros adecuados, pero a veces es muy complicado, los padres dado su deplorable situación económica su prioridad es comprar cosas básicas para el hogar (ropa, comida etc.) antes que gastar dinero en libros, a pesar que algunos alumnos reciben becas para sus estudios, estas van encaminadas a otras cosas, entonces surge el problema de educar a los padres para que le den la importancia que tiene nuestra labor, despertar su conciencia para lograr el apoyo necesario.

La lectura implica la participación activa de todos y no olvidar que contribuye al desarrollo de la imaginación, la creatividad, enriquece el vocabulario y la expresión

oral y escrita, por esto debemos crear con o sin ayuda, personas con gustos por la lectura porque les beneficiará en sus estudios, en el futuro le ayudará a progresar en la vida.

En estos tiempos a los alumnos no les agrada mucho leer, los alumnos y la lectura; no siempre mantienen una buena relación, es aquí cuando más se precisa una buena orientación que anime a los niños a buscar lecturas que les interesen; se trata de una tarea difícil si previamente no se ha adquirido el hábito lector o si no se sabe leer correctamente, pero no imposible. Así que nunca es tarde para animar a leer, desde casa o desde las aulas, siempre existe la posibilidad de llegar a ellos partiendo sobre todo, de sus motivaciones afectivas. En la escuela existe una biblioteca con una variedad de libros que los alumnos pueden consultar entre estos: hay diccionarios, libros de recreación, libros de consulta, pero son pocos los alumnos a los que les interesan leer libros. Debemos fomentar el gusto por la lectura, de cualquier manera se trata de partir de la motivación por el contagio, enfocando las lecturas como una actividad placentera y amena. Es muy importante el entusiasmo que se muestra al momento de referirnos a una lectura.

Se debe tener presente que son alumnos con una personalidad individual con diversidad de gustos, intereses, etc. Por esto determiné que se deben buscar soluciones válidas para todos, cada niño tiene sus propios intereses y la suficiente capacidad crítica para elegir y valorar sus propias lecturas. Es importante no dejar al niño solo ante lo leído, debo orientarlos y preguntarles sobre todo cuando hay problemas de comprensión. El alejamiento de los alumnos de la lectura puede deberse a que nunca han encontrado lo que realmente buscan. La lectura es un instrumento importante para el aprendizaje “Mejorar la lectura aumenta la capacidad de aprendizaje, favorece al desarrollo del lenguaje, la concentración, el razonamiento, la memoria, la personalidad, la sensibilidad y la intuición”. (Garrido, 2001:12). Muchos de los problemas de rendimiento escolar tienen su origen en una lectura defectuosa, ya que no leen a una velocidad adecuada y no comprenden bien lo leído; si los alumnos leyeran bien, aumentaría su aprendizaje y surgiría un potencial grande en el futuro de su desarrollo. Pero como sucede lo contrario y los

muchachos leen muy pobremente, se les cierran las puertas, lo mismo que las posibilidades, la escuela y el aprendizaje se vuelven más bien una carga. “mejorar la lectura nos ayuda a vivir mejor”. (Garrido, 2001:19). El lenguaje es uno de los medios más importantes de todo ser humano, un niño que lee correctamente entiende lo escrito en los textos escolares, lo que le preguntan en sus exámenes y lo que encuentra en algún otro recurso para el estudio, puede utilizar lo aprendido cuando lo necesite en su vida cotidiana.

Es muy importante motivar a los alumnos a que estudien utilizando técnicas en los que hagan uso de los distintos sentidos, como subrayar con colores los textos, leer en voz alta, contar a otra persona a lo estudiado, escribirlo con las propias palabras o hasta dramatizar una parte de lo leído si el contenido lo permite. A los alumnos les resulta útil trabajar con elementos diversos que le permiten organizar la información, de sus lecturas esto les ayuda a resumir lo estudiado en unas pocas palabras claves y les sirve después para repasar y reafirmar los temas revisados.

Algunos de estos elementos pueden ser los cuadros sinópticos o distintos tipos de organizadores gráficos, pero también algunas de las técnicas que menciono a continuación:

El subrayado:

Esta técnica consiste en resaltar con marca textos las ideas principales del tema que se abordó, lo más importante o lo que ellos entendieron o comprendieron del tema “Subrayar es resaltar determinadas palabras o frases de un texto durante la lectura con señales convencionales, según la importancia del contenido que entrañan con el fin de discernir y clasificar mejor los conceptos y pasado el tiempo evocarlos con mayor precisión, rapidez y claridad” (Tierno, 1999:125). Muchas veces los alumnos se enredaron con el tema del subrayado, quizá no sabían muy bien cuando empezar a subrayar, también les preocupaba la cantidad de texto que debía ser subrayado. “Todos los autores insisten en que hay que aprender a subrayar ideas y no palabras” (Item, 1999:26). Por esto, debe considerarse necesario que no solo conozcan esta técnica, sino que también la dominen y la usen. Su fundamento

consiste en resaltar de otro color (podemos recomendar los marca textos, ya que son de colores vivos como verde o amarillo fluorescentes) aquellas series de palabras que una vez subrayado tengan sentido y se entienda el texto y se vean reflejados sus datos más relevantes. También se puede sustituir la raya por recuadros o corchetes para señalar párrafos enteros o frases que consideremos importantes. Una vez hecho el subrayado, que el camino abierto para utilizar otras técnicas como elaboración de esquemas y resúmenes.

El subrayado se realiza de preferencia en la segunda lectura cuando ya se comprendió el tema, el subrayado aporta información de una manera reducida y clara que nos ayudan a comprender mejor lo que se está leyendo.

Los cuadros sinópticos:

El cuadro sinóptico facilita la comprensión, el repaso y la memorización. Es una forma de organizar la información de manera gráfica e ilustrativa tomando en cuenta la información significativa. Un cuadro sinóptico es el resumen de un texto presentado en una forma esquemática para que pueda interpretarse con facilidad es importante destacar a los alumnos que, un cuadro sinóptico debe presentar las ideas centrales del texto, destacadas con claridad, presentando de forma sencilla y lógica la estructura del texto, debe tener una presentación limpia y clara, en el esquema se destacan los puntos principales del texto. No debemos olvidar que todas estas técnicas suponen la comprensión de lo leído o escuchado, comprender es lo primero y fundamental, si los alumnos no comprenden lo leído, tanto el subrayado, el esquema o el resumen, carecerán de valor.

Resumen:

Otra técnica común de estudio, es el resumen este consiste sencillamente en realiza una breve redacción que recoja las ideas principales del texto, “el resumen es la condensación selectiva del texto, las expresiones del autor” (Tierno, 1999:133). La función principal del resumen es seleccionar lo esencial de un texto, debe ser preciso, claro breve y conciso. Las indicaciones que daba era que después de leer

un tema ya sea en voz alta o en silencio realizarán una breve redacción que recogiera las ideas principales del texto esta es una de las actividades más importantes y claves dentro del estudio, la pueden realizar después de tener el subrayado y de haber estudiado el tema, lección o texto. El resumen debe ser breve pero completo con las ideas, tienen que utilizar palabras de enlace entre los distintos párrafos que produzcan la secuencia lógica entre los mismos. Es evidente que un buen resumen depende mucho de la comprensión del texto y de las veces que lo hayan leído. Es conveniente que posteriormente al resumen lo lean varias veces y lo completen, si es necesario, con el texto delante. Con un buen conjunto de resúmenes de las distintas lecciones pueden realizar un repaso final muy positivo de lo que se ha estudiado, esta técnica da éxito en clases de matemáticas.

Toma de apuntes:

Esta técnica favorece la selección de información que según su propio criterio es importante. “La toma de apuntes lleva al lector a desarrollar un papel activo y aumentar su atención” (Serafini, 1997:85). Conforme a lo que he visto esta es la técnica menos usada en las escuelas donde he laborado, mientras estuve practicando y trabajando, es un poco difícil los alumnos no saben distinguir lo importante de lo que no lo es, y es aún más difícil, que escuchen y a la vez que escriban, pero me di cuenta que si los vamos guiando puedo lograr que ellos comiencen a organizar y a escribir sus propios apuntes en su cuaderno de notas, estos los pueden utilizar después para repasar cuando así lo requiera la situación, esta técnica la da muy buen resultado en historia y en ciencias naturales, les pedía que mientras daba la explicación, fueran armando sus apuntes al final de mi intervención leían sus notas y si era necesario las complementábamos, al principio me costó trabajo pero después se fue haciendo un poco más sencillo.

Estas solamente son algunas técnicas que los alumnos pueden utilizar para poder captar las ideas principales con mayor rapidez y facilitará aun más la asimilación de conocimientos, si nos damos cuenta es imprescindible que los alumnos tengan el hábito de la lectura y sobre todo comprendan lo que leen;

debemos tratar de que los alumnos realicen varios resúmenes en las diferentes materias, claro utilizando también otras técnicas, pero está en especial me ha brindado buenos resultados en mi práctica pues al realizar retroalimentación de contenidos utilizando el resumen los alumnos contestan con facilidad, relacionan datos con ejemplos de lo que se vio; desarrollan la capacidad de redactar, analizar y les ayuda a desarrollar la comprensión de los textos que leen.

CONCLUSIONES

Mi problemática derivó de observar en el aula un grupo de alumnos desmotivados con baja autoestima de su capacidad para estudiar de una forma efectiva, y darme cuenta que no retenían contenidos y como consecuencia su bajo rendimiento escolar, su falta de motivación para estudiar.

Las técnicas de estudio deben motivar al alumno, porque le ofrece la posibilidad de mejorar, aprovechar mejor su tiempo y sacarle lo mejor a su dedicación y con esto su rendimiento escolar daría el mejor resultado. Si los niños saben estudiar facilitan el trabajo y mejoran sus calificaciones que podría ser la primera consecuencia de ser un buen estudiante, si enseñamos a los niños a estudiar podremos no solo mejorar sus conocimientos escolares si no formaríamos alumnos con la capacidad de transmitirlos y aplicarlos cuando se requieran.

De acuerdo al trabajo realizado, puedo concluir que para que el estudio sea una actividad bien hecha y relacionada con la mejora del niño, se necesita conseguir que los alumnos además de querer y poder estudiar, “sepan saber estudiar”.

De un lado se habla a menudo de técnicas de estudio y de su ausencia como un factor negativo en el proceso educativo; y es que en realidad el conocimiento de determinadas técnicas no es sinónimo de rendimiento escolar, pero ayuda a que se realicen y concreten los trabajos educativos.

No se puede pretender nada más enseñar y aprender técnicas y los procedimientos de su uso, se ha de procurar razonar y determinar la conveniencia de su utilización en función de diferentes factores personales, ambientales, entre otros.

Saber planificar y evaluar qué técnicas, cuándo, cómo, porqué y para qué se han de aplicar a determinados contenidos, hace que el alumno se vuelva estratégico y que su aprendizaje sea significativo.

También es necesario que los docentes transformen su rol de expositores del conocimiento al de guías del aprendizaje, y los niños de espectadores del proceso de

enseñanza, al de integrantes participativos y críticos en la construcción de su propio conocimiento para que su aprendizaje sea significativo.

Hoy en día el maestro ha de programar en algún modo, la enseñanza de las técnicas de trabajo, de estrategias de organización en el estudio y, del trabajo escolar en general. Se trata de que por encima de los contenidos; están las destrezas, los hábitos y las estrategias personales del aprender a “aprender”.

Es muy necesario resaltar que las técnicas propuestas en este trabajo son muy útiles para un buen rendimiento escolar, deben apoyarse en todos los recursos que tengan a la mano como libros, diccionarios, manuales, atlas, etc.

Las bibliotecas ya sean escolares o públicas, pueden auxiliar en sus tareas y en nuevos aprendizajes, ahí se encuentra mucha información.

El subrayado es una técnica que los niños deben usar y dominar por medio del subrayado entiende el texto y se ven reflejados sus datos más relevantes, se realiza esta técnica de preferencia en la segunda lectura cuando ya los niños han comprendido el tema.

El cuadro sinóptico facilita la comprensión, el repaso y la memorización, es una forma de organizar la información de manera gráfica e ilustrativa y para los niños es comprendido el tema porque presentan las ideas centrales del texto, desatacadas con claridad.

El resumen es sencillo y muy útil, se realiza una breve redacción de las ideas principales del texto. Con esta técnica se repasa la información, los niños están sacando lo esencial y lo escriben en su libreta donde ellos están repasando el tema mientras escriben y así tienen todo para estudiar con más facilidad.

Toma de apuntes es también una técnica importante, aquí los niños seleccionan la información que según su propio criterio es necesaria y lo que ellos entienden, se puede utilizar para poder captar las ideas principales con mayor rapidez y les facilita aún más la asimilación de conocimientos.

Si el maestro y el alumno llevan a cabo estas técnicas que para mí son indispensables, su aprovechamiento será bueno. Debe fomentarse en el grupo estrategias como las mencionadas para que el alumno tenga un aprendizaje significativo, si los alumnos y el maestro sólo se enfocan a los libros de su ciclo escolar, y a leer y pasar a la siguiente lección, él no asimilará los conocimientos adecuadamente, en cambio si el maestro busca recursos y técnicas de estudio donde los alumnos las trabajen y se dediquen a repasar lo visto, su rendimiento escolar será muy eficiente.

Esto significa que el docente no debe ser un simple explicador, sino un guía que estimula y orienta el trabajo de los niños. El trabajo del maestro debe consistir fundamentalmente en dirigir los pasos de sus alumnos en el aprendizaje, esto es “enseñar a estudiar”. Lo primero supone simplemente transmitir información, mientras que lo segundo exige ponerse en lugar de quién tiene que asimilarla, conocer las posibles dificultades que el alumno encuentra a lo largo del proceso, proponerles metas sucesivas, sugerirles procedimientos para realizar con rendimiento las diferentes tareas. Hay que aclarar por ello, que enseñar es algo más que instruir, “enseñar es enseñar a aprender”.

Esto es lo que como profesores se debe perseguir, ayudar a que los alumnos sean niños capaces de disfrutar el proceso de buscar su propio aprendizaje, para después aplicarlo en la vida cotidiana.

Asimismo el papel de los padres es decisivo en el rendimiento escolar de los niños, ellos pueden contribuir trabajando conjuntamente con sus hijos, este es un proceso que requiere constancia y trata de que los niños alcancen una autonomía de aprendizaje que les permita enfrentarse con éxito en sus estudios.

REFERENCIAS

- Álvarez, M. et.al (2002). *El reglamento de la vida escolar*. SEP. México. 134 p.
- Arteaga, J. (2002). *Como enseñar a estudiar*. SEP. México. 46 p.
- Cajiao, F. (1994). *Poder y justicia en la escuela colombiana [versión electrónica]*. Fundación FES. Colombia. 145 p. Consultado el 29 de mayo de 2010 en <http://www.educar.org/lectura>
- Carvajal, E. (2002). *Ser adolescente*. Santillana. México. 64 p.
- Castillo, G. (2002). *El estudio*. SEP. México. 141 p.
- Coll, C. (1994). *Aprendizaje significativo y ayuda pedagógica*. Fontalba. España. 20 p.
- Coll, C. (1994). *Corrientes pedagógicas contemporáneas*. México. 165 p.
- Del Real, S. (2001). *Desempeño docente y motivación para aprender*. SEP. México. 134 p.
- Foulquie, P. (1980). *Diccionario pedagógico*. Alhabra. México. 484 p.
- Garrido, F. (2001). *Como leer mejor en voz alta*. SEP. México. 24 p.
- Hargreves, A. (2003). *Adolescencia y adolescentes*. SEP. México. 216 p.
- Horwitz, N. (2003). *La socialización y el papel de la familia*. SEP. México. 216 p.
- Levinger, B. (1994). *School feeding programs-myth and potencial. [versión electrónica]*. Prospects. 90 p. Consultado el 17 de enero 2010 en <http://www.educar.org/lectura>
- Mauri, T. (2002). *Crecimiento*. SEP. México. 216 p.
- Serafini, M. (1997). *Como se estudia, la organización del trabajo intelectual* Paidós. México. 323 p.
- Steinberg, L. (2002). *La autonomía*. SEP. México. 216 p.
- Tenti, F. (1999). *Saberes sociales y saberes escolares*. SEP. México.
- Tierno, J. (1999). *Cómo estudiar con éxito*. Litografía. España. 238 p.